

mis. Los correos ha, de po responder á su
 carta de Vm. de 22. de Julio, esperando a ver si
 lo executa con migo el Baron de Schomberg, de
 quien nunca he podido saber, por mas que lo
 he solicitado, con varios sujetos, y algunos de su
 propio pais. Mucho tiempo ha, le escrivi a
 Dresde, y ultimamente a Leipzig, por ha-
 ver observado en sus Epistolas, y en las de Vm.
 que solia estar en uno, o otro lugar; pero todas
 mis diligencias han salido infructuosas; y lo
 estan consequentemente, en mi poder, los dos
 exemplares de la coleccion epistolar, que le de-
 via remitir, a tenor del destino, que Vm. les
 ha dado, por mi medio. Espero que Vm. con-
 cebira mi disculpa. por la exitima, y no no-
 tara mi tardanza de groseria: que la tengo
 miedo, porque me acuerdo que D. Antonio
 de Guevara califica por la mayor el no res-
 ponde a una carta. Pero por mas esta la
 prenda; pues no es facil que la desempeñe
 igualmente, respeto de otra respuesta de que
 soy deudor, mas la de un año. Si Vm. se
 contentara con el sonrojo, que me queda la
 confesion, cabraria sin duda, y yo pagaria
 con intereses; pero no estoy tan desnudo de

razon para disculparme, que no pueda poner en la cuenta, para mi descargo, el largo tiempo, que tardaron en llegar los libros: el que yo emplee en la jornada, que hize con la Corte; y en fin el que me dificultaron, para hablar al Señor Principe Eugenio, sus tenazes catharros, y sus prolijas ocupaciones, pero no quiero aprovechar ninguna de estas excusas, si no fiarme todo, y enteramente de la bondad de Vm. y apelar de Vm. Juez, a Vm. Abogado: con que espero con-
hecharle, librandole de metaphoras, que no como descuidadamente se me vinieron a la pluma.

Luego que me llegaron sus libros de Vm. puse a los pies de mi Amio un exemplar, porque ya le tenia informado de la obra y del Autor, y la agradezio con la Benignidad que acostumbra recibir qualquiera fatiga literaria; Otro exemplar di a D.^{no} Nicolas Gareli, que es el Protomedico, y Bibliothecario de la Bibliotheca Cesarea, asi porque es estilo, como porque es eruditissimo no solo en su facultad, pero tambien en todo genero de buenas letras; y siendo con eminencia Monseñor Passionei Nuncio en esta Corte, puse en sus manos otra copia; y en las de otros amigos, de igual censura, las pocas que

quedaron exemptas de la ruina, que hizo el
clavo: dos reservo, aun, para el Baron de
Schomberg: con una me he quedado yo; y
dos ofreci, en nombre de Vm. al Señor Princi-
pe Eugenio: que me mando se las agradece-
re a Vm. de su parte; pero aunque le hice
memoria de la Epistola, que Vm. le escribió,
me aseguró que no la havia recibido. Quan-
tos han visto la obra la han alabado como
ella merece; y yo he tenido una muy par-
ticular satisfaccion de ver el aplauso con que
ha sido recibida, por lo que me intereso en
el credito de Vm. por lo que amo el de nra.
nacion, y patria; y porque veo calificado mi
primer concepto con la comun acceptacion.
Algunos conozco de los correspondientes de
Vm. de otros tenia noticia; y de otros
la he adquirido por sus mismas Epistolas, de for-
ma que ninguno ha quedado inferior en mi es-
timacion. La que siempre he hecho de nro. Co-
recha me haze desear con vehemencia, que
concluya, y publique su Mathesis sacra;
por lo que ruego a Vm. me haga favor de decir-
me si podremos ver logradas las instancias, que
Vm. le haze, y las esperanzas que el nos da, en
sus reciprocas epistolas. Pocos dias ha encontre,
en poder de un Librero de viejo, su Arithmetica,
y la arrebate, aun antes de comprarla, temien-
do no se me devaneciese este tesoro. Como todos

califican por tal / y no se engañan) las epístolas
de nro. D.ⁿ Manuel Martí, de cuya edición
he esparcido la noticia, todos me preguntan
el estado en que está, y muchos me piden
que les haga venir exemplares. En este
encargo anticipaba, en mi carta, al Sr.
de Schomberg, y tambien el que me so-
citasse el Marqués; y si no logro su respuesta
le hare al Impresor Húrid, por medio del
respondiente, que tiene aquí, y no poca li-
ja, porque le facilito el despacho. De mi
dudara Vm. quan ansioso estare de ver
una, y otra obra, así por sus Autores, tan
amados de mí como por haver Vm. puesto
la mano en ambas. Mucho deben a Vm.
los muertos, y los vivos! No perdiera Vm.
su trabajo, porque, con la de ellos, immortaliza
su fama. Así crece la vida abra-
zada con el olmo; y así pienso yo lograr
alguna opinion, viendose entre las Epístolas
de Vm. y entre las del Dean, alguna
miya; porque aunque no aspire a la
temeridad de igualarlas, nadie me pue-
dra negar la gloria de mirarme entre
ellas, sin que se me note la osadía; que
Vm. que coloca el mio, a par de tales no-
bres, sabrá como ha de responder del ar-
rojo; y yo la obligacion que constantemente
devo mantener a Vm. toda mi vida: n

a
tanto por las dos Epistolas, que ha publicado,
como por las dos que ha suprimido: que en
mi estimacion tiene mas credito a mi agrar-
decimiento, quien me calla los defectos, que
quien me solicita los aplausos. Los de Vm.
se me repitieron a vista de su Elegia, mas
dulce que el mismo chocolate. Pensaba Vm.
hazermee bovear en busca de su Autor? no
Señor mio, no es el medio de esconderse, po-
nerse una mascara tan parecida al ori-
ginal.

Las esperanzas que Vm. me da, y me
confirma mi hermano, mantienen vivas
las mias de que alguna vez hemos de
consequir el arrancar de manos de los fra-
yles, o de otros, que lo devieran ser, el Opus-
culo de Bello rustico. La he dicho a Vm.
que le quiero para hazerle imprimir, con los
Dialogos del teatro, y con la Dissertacion del
Circo Saguntino, y con una, o otra Episto-
la, que tengo del mismo Autor: si se halla-
ra alguna otra obra, o alo menos mas E-
pistolas, vinieran muy bien para hazer
crecer el volumen a una justa propor-
cion. En todos sus escritos de Vm. la enquen-
tro, con el arumpto que es todo quanto se
puede desear en un Autor. Digna me
ha parecido la Oracion del objeto; y espero
ver lo propio en los Dialogos del Orador.

La provincia que Vm: ha querido ilustrar
es aspera, difícil, y llena de abrojos: no porque
no considere a Vm. con aptitud para cultu-
ra, sino porque la rusticidad de sus mon-
dores (que son bien pocos los que se pueden
exceptuar) malograran el trabajo, y los
dores de Vm. La falsa elocuencia ha
echado tantas raíces en nra. España, en
todas las idiomas, y en todas las profes-
iones, que no bastaria un Heracles para
purgar estas mas inmundas sordidezes, que
las de Augeas. Lo confieso a Vm. que al-
gun vez, viendo la novedad que me ha-
cian algunos escritos modernos, me he achaca-
do a mi el defecto, atribuyendo la diso-
nancia, que hacian en mi oído sus clau-
sulas, al desuso de la lengua acostumbrada
ya, con tan largo tiempo, a otro modo de
decir, y aun de pensar: que bien sabe Vm.
que no solo la explicacion, pero tambien los
conceptos son dotes particulares de los varios
idiomas; pero facilmente he reconocido mi er-
ror, comparando los antiguos con los modernos
y en particular en la materia que ha dado
asumpto a esta digresion, cotejando con
un Ortenio, un... pernitame Vm. que
me explique mas, porque tengo miedo
a la turba lega, que llamo Gongora,
quero descender a la comparacion. Ya

tenos para consuelo, si ya no es para mayor dolor, que la propia decadencia experimentan las mas cultas naciones de Europa: contagio, comun, sin duda, derivado de la corrupcion de la lengua madre, en quien es mas precisa esta desgracia, por ser muerta.

Mucho estimo a Vm. las advertencias que me hace para emmendar la Epistola preliminar a las Obras de Villegas. Quasi cierto es que jamas se pierde el tiempo que se emplea en rever la que se escribe: yo le he aprovechado inmediatamente notando todas las correcciones en mis exemplares. Y porque, con mas razõ, devo observar en mis cosas, la maxima que generalmente establezco, embiare a Vm. quando tenga algun ocio, para ponerla en limpio, una epistola que escrivi en respuesta de la que me dirige el Dean, afin de que Vm. la emmende, porque se que en ningunas manos puedo fiar, tan seguramente mi opinion, con las pruebas que Vm. me ha dado de lo que cuido della.

Muchas gracias devo dar a Vm. y no le doy pocas, por el trabajo que ha tomado en la formacion del Indice, que aunque es una fatiga literaria, es muy material, para quien

Mucho me he estendido, pero á mucho
devia responder. Perdone Vm la molestia
y no quiera otra disculpa, porque no
dilata mas... ni menos las prolijas forma
las de cumplimientos, que solo servi
ran para ofuscar la sinceridad con que
me ofrezco á su servicio, para q^{to} Vm. n
quisiere mandar. Dios q^d á Vm. m. a
como deseo. Vienna y Setiembre 16. de 1738

L. Mor. Soc.

S. D. Gregorio Mayaris.